Boletín informativo de la Empresa de Transporte del Valle de Aburrá Limitada
Mayo de 2016 / 037

METRO DE MEDELLÍN CALIDAD DE VIDA

Alcaldía de Medellín

NUESTRO TRANVÍA AYACUCHO Y SUS DOS CABLES

Tranvía de Ayacucho: vitrina de patrimonio, historia y ciudad

Con el tranvía se redescubre la ciudad, en especial el centro. Seguramente muchos han pasado incontables veces por Ayacucho pero nunca se habían detenido a observar este corredor verdaderamente. Gracias a la nueva obra de movilidad, hoy relucen las casas antiguas, las edificaciones, el Parque San Ignacio, la iglesia Sagrado Corazón, la iglesia San José, el comercio tradicional, los edificios, el inicio de las famosas Mellizas, incluso la Avenida Oriental. El nuevo tranvía de Ayacucho invita a usarlo y a recorrer en él los 4.3 km desde San Antonio hasta la estación Oriente en el barrio Alejandro Echavarría. Los amplios ventanales de los vehículos permiten observar los alrededores y a su vez, el corredor es un espacio apropiado para caminar. Las 6 paradas y 3 estaciones se han ido transformando llenando de vida y usuarios cada sector donde se construyeron.

Paso del tranvía por la plazuela San Ignacio.

LUGARES RECOMENDADOS

Así lucen las paradas y estaciones del tranvía

Te contamos dónde están y qué tienen cerca para que uses la nueva línea T-A y le cuentes a otros.

1. Estación San Antonio

En los bajos de la estación San Antonio del metro, sobre Bolívar con Maturín, el tranvía emprende su viaje hacia la estación Oriente. Se puede ver el mural del artista Jorge Rojas sobre los medios de transporte que ha tenido la ciudad. Luego, en Junín con Ayacucho está la obra de arte de Fredy Alzate denominada Esfera Pública.

2. Parada San José

Está en el cruce de la Avenida Oriental y Ayacucho. Cerca está una panadería abierta 24 horas y la iglesia que bautiza la parada. A unos pasos se encuentra el edificio de la Beneficencia de Antioquia donde hay un mural del maestro Rodrigo Arenas Betancur. También está el Pasaje La Bastilla donde se encuentran libros.

3. Parada Pabellón del Agua EPM

Está parada te deja al lado de la Institución Salazar y Herrera, el Instituto de Bellas Artes, el Cesde, la Universidad Cooperativa de Colombia, la sede de Derecho de la Universidad de Antioquia, el CEFA y el Colegio Militar José María Córdoba. Cerca fue donde encontraron en los bajos de una vieja casona, durante las obras del tranvía, el desarenadero del antiguo acueducto de Medellín construido en 1896.

4. Parada Bicentenario

Está cerca de la Placita de Flórez, patrimonio de los antioqueños desde 1891, y de la iglesia El Sagrado Corazón y la clínica que lleva el mismo nombre. A tres cuadras se encuentra el Museo Casa de la Memoria. Esta parada es la entrada al barrio Buenos Aires. Además te deja cerca de los barrios Boston, Sucre y Caicedo.

De todos depende que el tranvía funcione bien

Para que el tranvía funcione correctamente se necesita del aporte de todos. Por ser un sistema que se inserta e integra con el entorno, es importante que quienes estén en el corredor tengan precaución al caminar, o al atravesar la vía en carro o en moto.

Igualmente, dentro del vehículo las personas deben:

- Acatar las recomendaciones del personal del Metro.
- Sujetarse bien dentro del tranvía.
- Oprimir el botón de las puertas tanto para ingresar o salir del tranvía.
- Mantener el lugar limpio.
- Ceder el puesto a quienes lo necesitan.

5. Parada Buenos Aires

Es la última parada sobre Ayacucho, antes de las famosas Mellizas de Buenos Aires. Cerca hay droguerías, almacenes de ropa, cachivaches, peluquerías, tiendas y panaderías. Está cerca del mural del artista Julio Cesar Aristizábal quien pintó en la fachadas de un edificio de 3 pisos, el rostro de doña Belarmina Rojas, en honor a las madres y abuelas del barrio.

6. Estación Miraflores

Estación de integración con el cable línea M que va hasta el barrio Trece de Noviembre. Miraflores es la estación más grande del sistema. En este lugar se guardan y se le realiza mantenimiento a los tranvías. Junto a la estación hay un mosaico de 80 metros cuadrados que describe la evolución del transporte de la ciudad.

7. Parada Loyola

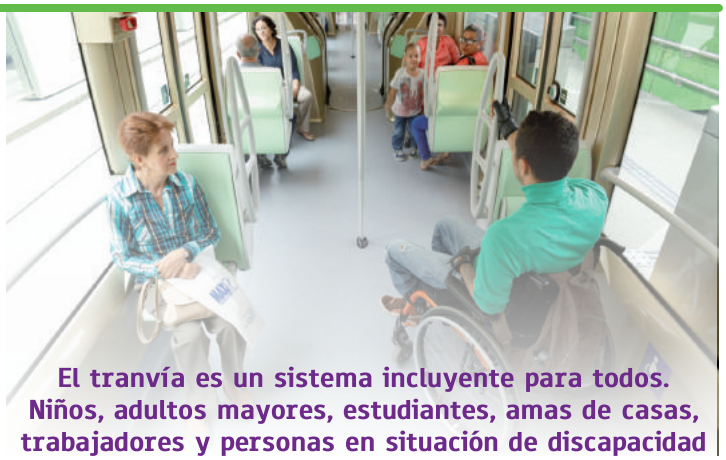
Está al lado de la quebrada Santa Elena, a un paso de varios ancianatos y de la unidad residencial que lleva el mismo nombre de la estación, la cual hace referencia a San Ignacio de Loyola.

8. Parada Alejandro Echavarría

Las corrientes frías que bajan por la cuenca de Santa Elena envuelven el ambiente de la parada, ubicada en un barrio obrero de casas de dos y tres pisos, tejados de barro y balcones amplios. A pocos metros está la parroquia Concilio Vaticano II.

9. Estación Oriente

Es la última estación del tranvía y conecta con el metrocable línea H que conduce hasta el barrio La Sierra. La estación está dentro del barrio Alejandro Echavarría, aledaño al Pinal, Cataluña y La Milagrosa.



El tranvía es un sistema incluyente para todos. Niños, adultos mayores, estudiantes, amas de casas, trabajadores y personas en situación de discapacidad usan el nuevo servicio integrado al metro. Para todos hay un lugar.

En Villa Liliam se vivió una jornada de alegría

La Mesa Sectorial de Oriente, de la comuna 8 - Villa Hermosa, celebró el Día del Niño en el barrio Villa Liliam, parte alta. Fue una celebración de todo el día en el que los pequeños jugaron, aprendieron y hasta bailaron. El Metro apoyó la iniciativa con un delicioso refrigerio.

Más color y transformación en Ayacucho

Ayacucho se sigue llenando de color. El Metro en convenio con la fundación Orbis pintará 267 fachadas. Ya están listas 190.

Antes

Después

Sandra está llena de paciencia y amor

Hace 18 años, Sandra Peláez vive en el barrio Caicedo, cerca de la estación San Antonio, Las Torres del futuro metrocable Línea H.

Allí vive con su esposo, y sus 4 hijos de 20, 17, 12 años y 18 meses. Aunque su familia es numerosa, ella es la única que trabaja. Su casa, está adecuada para ser, de lunes a viernes, el hogar comunitario La Finquita donde atiende 13 niños entre 1 y 5 años de edad. Sola, es la que se encarga de prepararles y darles el desayuno, el almuerzo, el algo, cepillarles los dientes, jugar con ellos y darles mucho amor.

Cada nueve días Bienestar Familiar le da a Sandra la comida que le prepara a los niños. Gracias a esto, mujeres que deben salir a trabajar y no quieren dejar a sus hijos solos, encuentran en este espacio su salvación.

"Esto es duro, pero a la vez es bonito porque los niños son muy lindos. Uno aquí conoce las historias de todos. A mí hasta me han dejado niños durmiendo en la casa. Y al otro día aparece la mamá y le pregunto por qué me dejó a su hijo y me dice que se le olvidó", relata.

Pero no todas las historias son de abandono o descuido. A La Finquita llegan hijos de mujeres que aman a sus hijos y que confían en el cuidado de Sandra.

El día de la madre, Sandra celebró con su familia en la casa. A la semana siguiente ella debía continuar con su trabajo, un trabajo de paciencia, entrega y amor.

Esa misma semana, igualmente, las mamás de los 13 niños que ella atiende debieron levantarse, algunas en sus casas de tablas, para seguir en busca de su sustento y llenarse de valor para ser la base de sus hijos.

Mujeres con diferentes realidades que coinciden en llevar el que muchos dicen que es uno de los títulos más importantes en la vida: el de mamá. "Yo digo que la mamá es fundamental en el hogar. A muchas nos toca salir de la casa a trabajar pero lo que creo es que a pesar de eso, debemos llegar a compartir y a escuchar a nuestros hijos. Muchas veces nos quejamos por cansancio pero los niños también están todo el día por fuera de la casa. Por eso el tiempo que compartan juntos debe ser de calidad", expresa Sandra apurada porque ya debe empezar a servir el almuerzo en La Finquita.